

Una capa de pintura



(1) Las chabolas, los barrios con la renta más baja en América Latina, son el crisol¹⁾ del abandono. Pésimo alumbrado, falta de agua corriente, ausencia de servicio de gestión de residuos o de alcantarillado para aguas negras, malos accesos y poco transporte urbano. Violencia e
5 inseguridad. Junto a esta falta de servicios públicos, algo más las une: los vivos colores de las fachadas azules, rosas, verdes, amarillas. Cientos de casas que crean mosaicos multicolor y dibujos, incluso elementos de propaganda política o de publicidad. Detrás están las asociaciones civiles y la iniciativa privada, pero también los propios Estados, que con brocha
10 y pintura hacen su mínima presencia para, dicen, mejorar el entorno y disminuir la violencia.

(2) Al norte de Bogotá, la capital de Colombia, se extiende un enorme mural, el más grande de la ciudad. En el cerro, una mariposa extiende sus alas. Está hecha por un mosaico de más de 2800 viviendas. El
15 proyecto para pintar de colores siete "barrios vulnerables" lo llevó a cabo la alcaldía de Bogotá. "Los barrios juntos no tenían una forma clara, pero al pintarlos se vio que era una mariposa. La propuesta del alcalde Peñalosa de intervenir con color fue para buscar el mejoramiento de la calidad de vida de la gente", explica Carlos Hernández Pei, arquitecto y
20 profesor de la Universidad Javeriana de Bogotá.

(3) “Las administraciones pintan los barrios pobres para mejorar la calidad del espacio público. La gente se siente más a gusto y más segura en los barrios. Se trata de darles un carácter distinto a estos lugares que están un poco abandonados por la gente y por el Estado”, cuenta
25 Hernández. Habla de las bondades que tiene intervenir en un barrio si se hace con la comunidad, si se le integra en el proyecto. “El solo hecho de plantear un objetivo común lo hace interesante, independientemente de la calidad plástica. Genera redes y contacto entre los habitantes de un
barrio, es un pretexto para dialogar y fortalece la capacidad de
30 autogestión y trabajo colaborativo”, dice.

(4) Son proyectos positivos, comenta, pero no cambia la vida de la gente del barrio solo con una capa de pintura. Hernández pone el ejemplo de Moravia, una zona de Medellín construida sobre un basurero a la que se le hizo un cambio que implicaba mucho más que pintura. La iniciativa
35 desplazó a la gente de sus casas. “El tema no es pintar la vivienda, sino convencer a la gente que no podía vivir ahí. Había que reubicarla porque muchos vivían en zonas de riesgo”, dice. Sobre La Mariposa en concreto, Hernández denuncia que la pintura no es suficiente. El cuerpo central que divide las dos alas es una cloaca². “Esa quebrada podría ser un elemento
40 de paisaje importante para mejorar, pero la cloaca sigue igual. Deberían mejorar la recolección de aguas que destruye los árboles, la iluminación, la circulación”.

(5) Que mejoran los índices de seguridad es otro de los argumentos a favor de pintar los barrios. Pero nada indica que solo unos brochazos
45 arreglen un problema estructural de seguridad. En La Mariposa, Hernández dice que una de las zonas tiene muchos problemas de seguridad. “Se gastan el dinero en pintar pero una zona verde podría ser fantástica, un centro comunitario, un centro de salud, un mejor colegio. No hacemos nada pintando. Es ridículo. No puedes enmascarar los
50 problemas serios que tiene el barrio y distraer la atención con pintura”, sentencia. “Es un modo de embellecer y ya. Lo ve el alcalde, que pasa por la carretera, se ve desde un avión. Pero dentro 33 que vives en una Mariposa de colores”.

adaptado de: www.elconfidencial.com, 20-10-2019

noot 1 el crisol = hier: de vergaarbak

noot 2 la cloaca = de waterafvoer, het riool